

En el momento de escribir estas líneas, se contempla con perspectiva histórica la epopeya de la misión Artemis 2 a su vuelta y recorrido a la Luna desde la era Apolo hace ya 55 años, en el que se ha batido el record de alejamiento de la Tierra con 404.778 kilómetros por parte de un grupo de astronautas que han transmitido un mensaje de concordia al espacio desde un convulso planeta sumido en guerras por el poder energético de las principales potencias mundiales. Cuatro han sido las personas que han coronado con gloria este acontecimiento: Reid Wiseman –comandante, Victor Glover –piloto–, Christina Koch –especialista de misión– y Jeremy Hansen –especialista de misión–, curiosamente tres estadounidenses y un canadiense, tres hombres y una mujer, tres personas blancas y una de color, una combinación de perspectivas que nos hacen tener fe en un mundo más igualitario en oportunidades, ¿mandará en el futuro la cordura frente al chantaje del poder?, ¿quizás por un mundo diverso y más justo? También como antesala, pudieron observar un eclipse total de Sol desde fuera de nuestro planeta, lo cual también es otro hito.

Estamos muy próximos a otra efeméride del año 2026, como está siendo lo que algunos han denominado “el eclipse del siglo”, refiriéndose al del 12 de agosto de 2026 y que no será el eclipse del siglo, pues al año siguiente tendremos otro de mayor duración y que también pasará en parte por tierras ibéricas, con mayor duración y en una posición más ventajosa respecto a la altura del de este año que apenas se levantará cuatro grados sobre el horizonte en tierras mediterráneas. Muchos hemos puesto la mirada en un horizonte más amable, como es el de las tierras palentinas, es decir en la comarca de Tierra de Campos, donde pensamos disfrutar de la Reunión Europea de Telescopios Astronómicos -RETA 2026- bajo un cielo más generoso con probable ausencia de nubes en esas fechas caniculares, a pesar de que a esa hora del atardecer suelen postularse como candidatas según demuestran las estadísticas en la zona mediterránea. Tendremos una noche de apenas 100 segundos, donde una especie de crepúsculo náutico nos permitirá sumergirnos en una inusual noche que no se daba desde el año 1905 por nuestras tierras. Así 126 años después, nos preparamos, incluso con cierto nerviosismo de que todo salga bien, que a pesar de la gran información de que disponemos, no cunda la desorganización, que los ayuntamientos de la “España vaciada” sean capaces de organizarse sin apenas recursos en realizar exitosas observaciones, previniendo accidentes de salud visual y de protección civil. Pero ante todo, que sea la población quienes puedan ser testigos de esta efeméride que junto a la llegada del ser humano a la Luna, nos permita acrecentar la curiosidad por la astronomía.

Deseo cerrar estas líneas con el pensamiento a lo acaecido en el Centro Astronómico del Alto Turia, donde uno de sus observatorios ha padecido un devastador incendio que ha llevado al traste una de las instalaciones más importantes, como es el Observatorio Ángel Flores. Coincidiendo con que la Asociación Valenciana de Astronomía está en uno de los mejores momentos de su historia con la puesta en marcha de un potente telescopio de 61 cm de abertura en el edificio Álvaro López, toda nuestra solidaridad como astrónomos amateur y que esperemos que pronto sea una realidad la restauración del interior de ese edificio incendiado.

JOANMA BULLÓN
PRESIDENTE DE ASTROARAS
SOCIO Nº 111 DE LA AAS